

Treinta años. Ese es el tiempo transcurrido desde el momento en que el Santo Padre Juan Pablo II concedió la **Aprobación Pontificia** a nuestro Instituto, reconociendo así que las Misioneras Apostólicas de la Caridad constituimos, dentro de la Vida Consagrada, una nueva familia en la Iglesia.

Desde aquel momento, cada año, el **15 de agosto**, celebramos con gozoso agradecimiento dicha Aprobación que, porque el Señor así lo ha querido, ha quedado ligada a la solemnidad de la Asunción de la Santísima Virgen María en cuerpo y alma al cielo. Personalmente, quiero ver en esa providencia un recordatorio que nos indica que sólo alcanzaremos nuestro destino (el cielo), siendo sumamente fieles a lo que hemos profesado, es decir, viviendo con la mayor perfección posible, en cuanto de nosotras depende, nuestra consagración al Señor como Misioneras Apostólicas de la Caridad; manteniendo el Sí como nuestra Madre *sin retirarlo ni disminuirlo, estando abiertas a la voluntad de Dios, con todas las consecuencias, sin poner condiciones a Dios* (cf. Escucha 895).

Este año, quisimos preparar la celebración de este **30º Aniversario** con un cursillo que, aunque breve en el tiempo, ha resultado ser un gran cursillo en cuanto al contenido. Bajo la dirección de Mons. Alberto González, hemos reflexionado sobre **Las Misioneras Apostólicas de la Caridad en el Misterio de la Iglesia**, considerando a nuestro Instituto en relación con la Iglesia, con la Vida Consagrada, con los Institutos Seculares y en sí mismo. El

APOSTÓLICAS

Ciudad Misioneras • La Bañeza (León-España) • Agosto 2012 • Nº 339



En la Iglesia y con la Iglesia



riquísimo Magisterio de S.S. Pío XII sirvió a Mons. Alberto de punto de partida para la explicación y el desarrollo de los temas señalados.

El ameno discurso del Director, que pone de relieve su amor por la Iglesia, nos ha hecho disfrutar de la doctrina expuesta, al tiempo que nos ha llevado a reavivar en nosotras ese mismo amor y a considerar que "se ama más a la Iglesia, imitando el amor que Cristo la tiene; un amor que es universal (a todos, incluso a los pecadores), perseverante, incansable, incesante" y, sobre todo, "se ama a la Iglesia padeciendo con Cristo".

Fueron muchas las "perlas" que Mons. Alberto nos ayudó a redescubrir y, sobre todo nos animó a vivir para alcanzar la santidad a la que, de manera especial los consagrados, esta-

mos llamados. De este modo, puso ante nuestra mirada la necesidad de practicar las virtudes pasivas (abnegación, sacrificio...), de no caer en la tentación de medir la eficacia de nuestros apostolados por los logros obtenidos; de saber descubrir entre las sombras al Señor, como lo hizo D. Ángel (recordamos su frecuente expresión ¡ES EL SEÑOR!); de aprender a vivir la presencia del Señor, la alegría, la humildad con matices de minoridad que se traduce en espíritu de infancia, la carencia absoluta de pretensiones, la delicadeza en las cosas pequeñas (amor al detalle), el amor a la belleza...

Mas, por encima de todo ello, nos alentaba a "reavivar el don que hay en nosotras" y a vivir lo que somos: **MISIONERAS APOSTÓLICAS DE LA CARIDAD**. De este modo, lograremos ser santas y "un santo -dice el Santo Padre Benedicto XVI- no es aquel que realiza grandes proezas basándose en la excelencia de sus cualidades humanas, sino el que consiente con humildad que Cristo penetre en su alma, actúe a través de su persona, sea Él el verdadero protagonista de todas sus acciones y deseos, quien inspire cada iniciativa y sostenga cada silencio".

El que coma de este pan vivirá para siempre...

... Vivirá para siempre. Nos lo ha repetido la liturgia estos domingos pasados. Es el mismo Jesús el que nos promete la Vida eterna a quienes se alimentan con el Pan Eucarístico, con su propio Cuerpo. Y es consolador meditarlo cuando una hermana nuestra, M^a Jesús Fernández Martínez, es llamada a esta nueva Vida, prometida por Jesús, que nos libera de todo lo caduco y nos reviste de inmortalidad.



M^a Jesús había consagrado su vida al Señor en el Instituto Misioneras Apostólicas de la Caridad. Y en el pueblo en que nació, Ribas de la Valduerna, el 19 de abril de 1938, desarrolló un apostolado marcado por la bondad callada, por la más delicada caridad y por una humildad colmada de dulzura y amabilidad en su trato con cualquier persona que tuvo la dicha de tratarla.

M^a Jesús nos deja el ejemplo y la belleza de la sencillez, del silencio, de la santidad hecha de detalles que pasan desapercibidos si nos falta finura espiritual para captarlos.

No podemos recoger aquí muchos detalles de su vida porque ya estaba para imprimirse este n^o de "Apostólicas" cuando nos ha sorprendido la noticia de su partida de entre nosotras.

Esta semilla que hoy se deposita en el surco, sin duda dará muchos frutos para nuestra Familia espiritual que desde hoy tiene en el Cielo una poderosa intercesora. Estamos en este mes de la Virgen, venerada en tantos lugares, y a pocos días de haber celebrado su Asunción a los Cielos. Deseamos a nuestra hermana M^a Jesús un encuentro gozoso con el Señor que ensalza y da su gloria a los humildes.

Cursillo en "Ciudad Misioneras"

Durante los días 12 y 13 de agosto, hemos participado en un intenso Cursillo dirigido magistralmente por Monseñor Alberto José González Chaves. Ha sido la mejor preparación para vivir el día de la Asunción de la Virgen en acción de gracias por la Aprobación Pontificia de nuestro Instituto, de la que se cumplen treinta años el mismo día 15. Nos hemos reunido unas cincuenta Misioneras.

Mons. Alberto desarrolló el tema: Las Misioneras Apostólicas de la Caridad en el misterio de la Iglesia.

Con su palabra, exacta en cada momento y siempre segura y contundente, nos ayudó a redescubrir la grandeza de la Santa Iglesia y nos dispuso a tener, respecto de ella, los mismos sentimientos que tenía nuestro Padre Ángel: Amor a la Iglesia, sentir con la Iglesia, orar por la Iglesia y concretamente por la persona de nuestro querido Santo Padre Benedicto XVI.

Mons. Alberto, conjugando muy bien su firmeza y su ingenio, lo cual hacía sus charlas provechosas y amenas, nos habló insistentemente de nuestra obligación de ser santas, de estar siempre en tensión de santidad. "Los consagrados – decía - tenemos una obligación especialísima, debemos ser profesionales de la santidad"

Hablando de lo específico de nuestro Instituto nos decía que las Misioneras Apostólicas de

la Caridad tenemos un perfil muy singular y muy poco habitual en la Iglesia, una definición que no la tiene casi nadie ya que es un Instituto donde no debe tener cabida el relumbrón humano. En nuestro Instituto todo debe oler a Nazaret. Creo –decía- que el patrimonio de ustedes es muy evangélico. Le ha tocado esa despreciable situación de Nazaret y del Calvario. Sería triste que siendo así de humilde el propio carisma a ustedes les perdiera la soberbia.

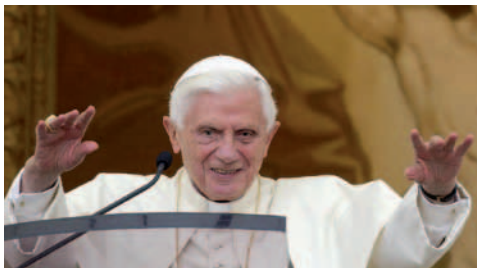
Se sorprendía Monseñor Alberto gratamente del cariño de D. Ángel por S. José y de cómo lo valoraba, y es que D. Ángel también tenía, como S. José un espíritu escondido y un amor encendido a Jesús.

Hay que destacar que nos habló de D. Ángel con tal acierto como si hubiese convivido con él. Transcribiremos sus palabras en el próximo Boletín Informativo. Citamos uno de los rasgos que decía caracterizó a D. Ángel: La humildad con matices de minoridad, de amar lo pequeño, lo menor, que se traduce en el espíritu evangélico de infancia; de carencia de ambiciones y de pretensiones...

La coronación del Cursillo fue una visita a la Virgen de Castrotierra, testigo entre las Misioneras, durante los 55 años del Instituto, de tanta entrega y de tan grandes deseos de santidad por parte de muchas Misioneras que han sido y son gloria de la Iglesia, alegría de D. Ángel y gozo para el Corazón de Cristo.

Palabra del PAPA

A los miembros de los Institutos Seculares en ocasión del Congreso en Asís organizado por la Conferencia Mundial de los Institutos Seculares con el tema A la escucha de Dios en los "surcos de la historia": la secularidad habla a la consagración.



Esta importante temática pone el acento sobre vuestra identidad como consagrados que, viviendo en el mundo la libertad interior y la plenitud del amor, que derivan de los consejos evangélicos, los reconoce como hombres y mujeres capaces de profunda mirada y de buen testimonio al interior de la historia. Nuestro tiempo plantea a la vida y a la fe, interrogantes profundos, aunque al mismo tiempo manifiesta el misterio de la nupcialidad de Dios. En realidad, el Verbo que se hizo carne celebra las nupcias de Dios con la humanidad de cada época. (...)

Al interior de la humanidad en camino, inspirados por el Espíritu Santo, pueden reconocer los signos discretos y a veces escondidos que revelan la presencia de Dios. Sólo gracias a la fuerza de la gracia, que es don del Espíritu, pueden vislumbrar en los caminos, a menudo torcidos de los acontecimientos humanos, la orientación hacia la plenitud de la vida sobreabundante. (...) La vocación de ustedes es de estar en el mundo asumiendo todas las cargas, los anhelos, con una mirada humana que coincide siempre con la divina, de la que brota un compromiso original, peculiar, fundado sobre la conciencia de que Dios escribe su historia de salvación en la trama misma de los acontecimientos de nuestra historia.

(...) Los trabajos que ustedes se disponen a desarrollar se detienen luego en lo específico de la consagración secular, en la búsqueda

de cómo la secularidad habla a la consagración, de cómo en sus vidas los rasgos característicos de Jesús –virgen, pobre y obediente– adquieren una típica y permanente “visibilidad” en medio del mundo (Cfr. Exhort. Ap. Vita Consecrata, 1).

Tres ámbitos sobre los que han de centrar la atención:

1. En primer lugar, la donación de sus vidas como respuesta a un encuentro personal y vital con el amor de Dios. Ustedes que han descubierto que Dios es todo para ustedes, han decidido dar todo a Dios, haciéndolo de modo particular: permaneciendo laicos entre los laicos. (...) Esto exige particular vigilancia porque sus estilos de vida manifiestan la riqueza, la belleza y la radicalidad de los consejos evangélicos.

2. En segundo lugar, la vida espiritual. Punto firme e irrenunciable, referencia segura para nutrir aquel deseo de hacerse unidad en Cristo que es tensión de la existencia total de todo cristiano, más aún, de quien ha respondido a una llamada radical del don de sí. Medida de la profundidad de la vida espiritual de ustedes no son las muchas actividades, que exigen sus esfuerzos, sino más bien la capacidad de buscar a Dios en el corazón mismo de cada acontecimiento y de reconducir a Cristo toda cosa. (...)

En la oración, pues, y en la escucha de la Palabra de Dios se alimenta este anhelo. En la celebración eucarística encuentran ustedes la razón de hacerse pan de Amor partido para los hombres. En la contemplación, en

la mirada de fe iluminada por la gracia, se enraíza el compromiso de compartir con cada hombre y con cada mujer las inquietudes profundas que los habitan, para construir esperanza y confianza.

3. En tercer lugar, la formación, que no descuida ninguna edad establecida, porque de lo que se trata es de vivir la propia vida en plenitud, educándola en aquella sapiencia que es siempre consciente de la creaturalidad humana y de la grandeza del Creador. Busquen contenidos y modalidades de una formación que les haga capaces de dejarse interrogar por la complejidad que atraviesa el mundo de hoy, de permanecer abiertos a las inquietudes provenientes de las relaciones con los hermanos que encuentren en sus caminos, de comprometerse en un discernimiento de la historia a la luz de la Palabra de Vida. Sean disponibles a construir, en unión con todos los buscadores de la verdad, proyectos de bien común. (...) Sean creativos, porque el Espíritu construye novedad; alimenten miradas capaces de futuro y raíces sólidas en Cristo Señor, para poder comunicar también a nuestro tiempo, la experiencia de amor que está en la base de la vida de todo hombre. Estrechen caritativamente las heridas del mundo y de la Iglesia. Por encima de todo, vivan una vida dichosa y plena, acogedora y capaz de perdón, por estar fundada en Cristo Jesús, Palabra definitiva del Amor de Dios por el hombre.

CONGRESO MUNDIAL DE INSTITUTOS SECULARES Y ASAMBLEA GENERAL



Convocados por la Conferencia Mundial de los II.SS. y por gracia de Dios asistimos en representación del Instituto: Emilia Estévez; M^a Nieves Alfayate y M^a Cecilia Comuzzi al Congreso que se celebró en la Domus Pacis de Asís, Italia.

En medio de una cordial acogida nos reunimos los 350 congresistas de más de 36 países que representaban a 130 Institutos SS., 12 Conferencias Nacionales y dos confederaciones regionales, la de "Asia" y la de "América Latina y el Caribe". Aunque hablásemos diferentes lenguas fueron días de fraternidad donde compartimos experiencias de vida, momentos de oración y de celebración del amor de Dios en medio de la inmensa paz que se vive en Asís. El tema que nos congregaba fue: *"A la escucha de Dios en los "surcos de la historia": la secularidad habla a la consagración"*.

Luego de las palabras de bienvenida y apertura de parte de la presidencia de la CMIS, se nos leyó el mensaje que envió al Congreso el **Santo Padre Benedicto XVI por medio del Secretario de Estado Cardenal Tarcisio Bertone**, en el que nos señala líneas claras para nuestra reflexión de estos días y para la vida y misión de los II.SS.:

"Dios escribe su historia de salvación en la trama misma de los acontecimientos de nuestra historia" (...) "Los hombres de nuestro tiempo tienen necesidad de reencontrar una mirada global sobre el mundo y sobre el tiempo" "Los trabajos que ustedes se disponen a desarrollar se detienen luego en lo específico de la consagración secular, en la búsqueda de cómo la secularidad habla a la consagración, de cómo en sus vidas los rasgos

característicos de Jesús –virgen, pobre y obediente– adquieren una típica y permanente "visibilidad" en medio del mundo".

"Su Santidad desea señalar tres ámbitos sobre los que han de centrar la atención:

En primer lugar, la donación de sus vidas como respuesta a un encuentro personal y vital con el amor de Dios..."

"En segundo lugar, la vida espiritual. En la oración, pues, y en la escucha de la Palabra de Dios se alimenta este anhelo. En la celebración eucarística encuentran ustedes la razón de hacerse pan de Amor partido para los hombres. En la contemplación, en la mirada de fe iluminada por la gracia, se enraíza el compromiso de compartir con cada hombre y con cada mujer las inquietudes profundas que los habitan, para construir esperanza y confianza".

"En tercer lugar, la formación, que no descuida ninguna edad establecida..."

"Sean disponibles a construir, en unión con todos los buscadores de la verdad, proyectos de bien común, sin soluciones preconcebidas y sin miedo a las preguntas que quedan sin respuestas, y siempre prestos a poner en riesgo la propia vida, con la certeza que el grano de trigo, que cae en tierra, da mucho fruto (Cfr. Jn. 12,24)".

"Sean creativos, porque el Espíritu construye novedad; alimenten miradas capaces de futuro y raíces sólidas en Cristo Señor, para poder comunicar también a nuestro tiempo, la experiencia de amor que está en la base de la vida de todo hombre".

"Estrechen caritativamente las heridas del mundo y de la Iglesia" "Por encima de todo, vivan una vida dichosa y plena, acogedora y capaz de perdón, por estar fundada en Cristo Jesús, Palabra definitiva del Amor de Dios por el hombre".

Con la cercanía que lo caracteriza, nos dirigió sus palabras el **Cardenal Prefecto de la CIVCSVA S. E. João Braz de Aviz**, llamándonos a "vivir la comunión eclesial" ... "el espíritu de comunión que hace presente a Dios amor... comunión" (citando al Papa Juan Pablo II en NMI)... "a ser expertos en comunión" (Cfr. VC 46)... "una comunión que se abre a la Misión" ... "viviendo la espiritualidad de discípulo,... en la escucha y la oración" "donando la vida... amando a todos los hombres, llevándolos a Dios... mostrando que en mi vida,

Jesús es lo único "... a ser creativos, ... interesarnos por el otro, ... compartir la vida, la experiencia de Dios con el otro".

La presidenta del Consejo Ejecutivo de la CMIS Ewa Kusz presentó la temática del Congreso y estadísticas actuales de la realidad de los II.SS. En sus palabras nos llamó a ser "padres de una generación nueva, ... modelos de santidad, ... cruz de amor plantada en medio de la historia".

A lo largo de tres Jornadas de trabajo, iluminaron las reflexiones del Congreso:

- El Profesor Paolo Gamberini, s.j. - experto en Cristología de la "Pontificia Facultad de Teología", quien nos habló de **"La Consagración de Jesús en el mundo y por el mundo"**, llamándonos a ser "eucaristía" para el mundo, a encontrar a la gente donde están, a abrazar al mundo como lo hace Jesús en la Cruz.

- La Profesora Bárbara Gerl-Falkovitz, nos presentó en su relación **"En el mundo pero no del mundo. Reflexiones sobre la constante tensión de ser cristianos"** la necesidad de "vivir en medio del mundo la vida como don transformando las realidades cotidianas según el proyecto de Dios".

- Pierre Langeron (miembro de un II.SS. de Francia), en su relación **"Cómo estar al servicio de la Iglesia como laicos y en cuanto laicos"** nos recordó conceptos del Concilio Vaticano II y de diferentes documentos de la Doctrina Social de la Iglesia, sobre nuestro ser y misión en medio del mundo.

- Mons. Gerald Cyprien (de un II.SS. de Canadá), nos habló de **"Un nuevo modelo de santidad como fidelidad a Dios en el Corazón del mundo"** nos invitó a renovar nuestro "Aquí estoy, Señor" para ser imagen de Cristo en el mundo de hoy y recrearlo con Dios.

- Iván Netto (de un II.SS. de la India), en su conferencia **"Nuevos lenguajes y un nuevo lenguaje para la Iglesia"** abrió el debate sobre las nuevas tecnologías y la importancia de saber bien utilizarlas en la nueva evangelización.

- Piera Grignolo (de un II.SS. de Italia), nos llevó a reflexionar sobre la entrega plena, el amor a Dios y la donación de uno mismo en el servicio al otro renovada a lo largo de todas las etapas de la vida, desde su relación: **"Cómo cambia la vocación cuando cambia el mundo y nosotros mismos"**.

Cada exposición fue un compartir de vivencias y experiencias de vida, que comenzó con un momento de trabajo por comisiones lingüísticas, y finalizó con un cierre "Relación conclusiva" a cargo de Giorgio Mario Mazzola (miembro del Consejo de Presidencia) y otros miembros de la CMIS.

Por la noche comenzaron los trabajos de la XI Asamblea General de la CMIS de la que participaron los Responsables Generales y como invitados los representantes de las Conferencias Nacionales y Confederaciones. Nos abocamos a corregir los nuevos "Estatutos de la CMIS" renovados según el nuevo Código de Derecho Canónico. Esta tarea fue acompañada por la Dra. Daniela Leggio en representación de la CIVCSVA, a quién se entregaron los nuevos estatutos para ser presentados ante esta Congregación para su aprobación.

El Consejo Ejecutivo saliente nos brindó informe sobre lo realizado en estos cuatro años, elaboramos las propuestas para el Consejo que fue elegido a continuación. Lo integran: Robert Daviaud (Francia), Giorgio Mazzola (Italia), Olga Krizova (Eslovaquia), Adalia Tavares (Brasil), Nadège Védie (Canadá), Adelaide Vaz (India), Fátima Henriquez (España), Ruth Ankerl (Rep. Checa), Carmela Tascione (Italia). Siendo electa para presidir el Consejo de Presidencia: Olga Krizova (Eslovaquia).

Se fijó como lugar del próximo Congreso Mundial la ciudad de Quebec en Canadá, siendo la temática a tratar propuesta la **Nueva Evangelización**.

Pudimos recorrer los lugares santos de Asís, sintiendo la presencia de San Francisco y de Santa Clara, y palpando la fraternidad, la paz y el amor a Dios de cuantos peregrinan en estos lugares, sobre todo familias y jóvenes. Asís renueva la esperanza de poder gestar un mundo distinto si somos fieles en la escucha de Dios en los surcos de nuestra historia.

M^{ra} CECILIA COMUZZI





Visita de la Directora General

Las Misioneras Apostólicas de la Caridad de México les deseamos la Gracia y la Paz que sólo procede de Cristo el Señor.

Este mes de Junio dedicado al Sagrado Corazón de Jesús, ha sido un mes de grandes satisfacciones pues tuvimos la oportunidad de contar con los ejercicios espirituales de las Auxiliares que les dirigió el Padre Antonio Espino (Siervo de Jesús) y la presencia de la Directora General, Mercedes Moratinos, y de la Vicedirectora, Isabel C. Siempre es de gran aliciente para nosotras, pues a cada momento nos van transmitiendo el espíritu del Instituto y la doctrina del Padre Fundador, lo que contribuye en gran manera a nuestro crecimiento espiritual.

Tuvimos dos días de encuentro fraterno y formación, en los que, Mercedes como Responsable del Instituto, e Isabel como responsable de formación, nos ofrecieron la oportunidad de profundizar aún más en nuestro Carisma y en nuestro ser Misioneras Apostólicas de la Caridad. Qué alegría nos da redescubrir nuevamente nuestro ser hermanas, hijas de la misma Familia del Instituto.

Esto nos invita y nos obliga a seguir orando unas por otras para acrecentar nuestros lazos fraternos con verdaderos gestos de amor.

Tuvimos la oportunidad de escuchar una meditación del P. Mendizábal sobre nuestros votos como MAC. Cada una de nosotras nos sentimos iluminadas y fortalecidas con esa doctrina tan clara y tan precisa con relación a nuestra total pertenencia a Jesucristo con corazón realmente enamorado.

Las Misioneras y Auxiliares participamos en una Misa en la



Parroquia Nueva Santa María ofrecida por nuestro Párroco Pbro. José Guadalupe C. pidiendo por todo el Instituto, la santificación de las Misioneras y aumento de vocaciones.

Fue grande la satisfacción de Mercedes e Isabel de poder visitar las obras del asilo y constatar lo adelantado de la construcción.

El día 2 de Julio en que celebramos el 40 Aniversario de la partida de nuestro Padre a la casa de Dios, participamos en la Casa Sede de la Santa Misa presidida por el P. Antonio E. En su homilía, partiendo del Santo Evangelio de Mt 8,18-22...

“Maestro te seguiré a donde quiera que vayas” Jesús le respondió: “Las zorras tienen madrigueras... el Hijo del Hombre no tiene donde reclinar su cabeza.” El Celebrante extrajo varias ideas muy valiosas, entre ellas resaltó:

El seguimiento total al Señor, pero reconociendo que quien encuentra a Cristo encuentra la cruz y en la cruz se encuentra a Cristo. No podemos evadirnos de esta realidad. Se requiere una negación total de sí mismos para dejar “SER A DIOS” en cada uno de nosotros no buscando nuestra comodidad sino hacer su voluntad.



Agregaba el Celebrante: *También hoy nos dice el Señor: A donde quiera que vaya, ¿me seguirías tú?* Nos insistía fuertemente en la fe en Cristo y en la confianza y abandono en el Señor para dejarlo hacer a El, pues sólo en las almas que se entregan y abandonan en el Señor, El hace grandes cosas.

Hoy celebran—nos decía— el nacimiento definitivo de su Padre Fundador. Y en él como en todos los Santos y almas grandes, admiramos no las grandes obras que ellos hicieron sino las maravillas que Dios hizo en cada uno de ellos porque se entregaron en sus manos para que hiciera con ellos lo que le plazca.

Además nos invitó a seguir las huellas de nuestro Padre, pues el camino que el Espíritu Santo le pidió

trazar para ustedes es sin duda camino de santificación.

Por último nos insistía: *Cuiden mucho la confianza y abandono en el Señor. Él hará grandes cosas en ustedes como las hizo en su Padre fundador.*

Con este broche de oro cerramos la visita de nuestras Hermanas en la que tanto bien nos hicieron.

No existen palabras para agradecer su apoyo y comprensión. Gracias también a todas nuestras hermanas Misioneras por sus oraciones. Gracias España, Argentina y Perú. Las MAC de MÉXICO LES AGRADECEMOS SU APOYO.

Dios las bendiga.

ARCELIA Y TININA

DESDE ARGENTINA



En una hojita "Apostólicas" de septiembre de 1966 nos dice el Padre: **"Hay que formar lo deformado. Hay que perfeccionar lo formado. Siempre hay que formar"**.

Los días cuatro y cinco de agosto, por gracia de Dios, tuvimos el cursillo de formación todas las Misioneras de Argentina. Nos encontramos en Zavalla y, como cada vez que lo hacemos, todas sentimos el gozo del encuentro. Algunas no pudieron participar porque tuvieron que quedar a cuidar a enfermos de sus familias.

Siguiendo los deseos del Padre expresados en la idea inicial, la Institución nos brindó este cursillo, guiado por la Psicóloga María Obdulia Méndez, laica Consagrada del Instituto Secular Voluntarias de Don Bosco. Ella nos fue orientando y formando para que reflexionemos acerca de: **"SER MUJER CONSAGRADA EN LAS DISTINTAS ETAPAS DE LA VIDA"**.

A través de la dinámica de taller, en grupos, fuimos compartiendo nuestras vidas. En una de esas dinámicas "nos miramos" por décadas, así caracterizamos las etapas que estamos viviendo. Nos permitió mirarnos a nosotras mismas y conocer y comprender mejor a nuestras hermanas Misioneras que no son de nuestras edades.

Desde el llamado que el Señor nos hizo a cada una fue muy productivo recorrer las etapas de nuestras vidas. La joven, que busca su identidad y se pregunta ¿quién quiero ser?; la *joven adulta*, con sus crisis de realismo, en la que los "ideales" no concuerdan con la realidad concreta del Instituto y se pregunta: ¿responde Dios a mis necesidades más profundas de amar y ser amada?; la *adulta*, con las crisis ante las pérdidas; y ya *mayor*, con nuevos desafíos de nuevos proyectos. María Obdulia destacó que "la interioridad" y "la serenidad" →

fueron denominadores comunes en las vivencias expuestas por los diferentes grupos de MAC.

Finalmente una idea nos dio fuerzas, impulso y firmeza: "El fuego del amor puede convertir lo que es seco y muerto, en leña que se consume dando luz y vida a los que ama; todo enraizado en un profundo amor a Dios".

La alegría que el Padre Fundador espera de sus hijas Misioneras estuvo durante todo el encuentro, mientras compartíamos las comidas, los descansos,

y los momentos de oración y Eucaristía de cada día. Nos quedaron varias ideas que nos impulsaron a vivir la vida con plenitud, en el momento en que cada una estamos viviendo. Quedamos con esta: *"Ternura y dulzura son las armas más poderosas para mostrarnos que la vida es bella y vale la pena vivir, aun en peores circunstancias, porque una vida donada por amor, aun en el lecho del dolor, tiene sentido"*.

JULIA Y VIKY

NOTICIAS en FAMILIA

Nuestros difuntos

Madre y hermana de Rosa Lescano (Rosario – Argentina). Padre de Silvia Gracia (Victorica – La Pampa, Argentina). Hermana Carmelita de Nilda Roldán (Villaconstitución – Argentina). Tía de Juana Solís (Madroñera – Cáceres).

Oremos por su eterno descanso.

Ejercicios Espirituales

Se han vivido ya en Ciudad Misioneras los dos encuentros de Ejercicios Espirituales que sin duda han sido verdaderos encuentros con el Señor, con cada una de nosotras mismas y con las demás Misioneras, pues también el orar unidas, así como el silencio, siempre enriquecido con la presencia de Dios que nos envolvía, también nos hacía sentir más hermanas y más sensibles al amor de unas para con otras.

En la primera de las tandas nos ayudó el Sacerdote D. Aníbal García, en todo momento con una doctrina muy segura y sabiendo armonizar las meditaciones de los temas clásicos de Ejercicios, con métodos actuales que permitían otro tipo de aprovechamiento. Valoraban las participantes sus muchas referencias a la doctrina del Padre. En estos Ejercicios participaron unas 35 Misioneras.

Más numerosa fue la tanda segunda, dirigida por D. Pedro Rodríguez; pasábamos de 55 Misioneras. D. Pedro siguió una línea ignaciana aunque aplicada al momento eclesial, introduciéndonos ya hacia el Año de la Fe, y acomodándose muy bien a nuestra peculiar consagración; también con frecuentes e importantes referencias a nuestro Padre. Tuvo iniciativas que nos ayudaron a sentir al Padre fundador muy presente, en estos días de especial consideración del propio carisma y vocación.



La tónica general de estos últimos Ejercicios, además de una renovación en la fe, era que el Señor pudiese disponer de nuestras vidas; entregar la propia voluntad y buscar la del Padre; abrazarlo todo con el mismo amor con que El abrazó su cruz; contemplando a Jesús, especialmente en su amor por nosotras y en la entrega de su vida y ayudándonos a disponernos a que El vaya tomando de nosotras lo que quiera: "Todo es vuestro, disponed de mí..."

El día después de Ejercicios D. Pedro nos envió un mensaje que las Misioneras deseaban seguir teniendo presente; decía: "Vivid en la fe, que cada día experimentéis cómo el amor a Jesucristo es la fuerza de vuestra vida, que es preciosa a los ojos de Dios y un regalo para los hermanos".